

Nivel: Educación Primaria.

Grado: Cuarto.

Área: Comunicación y Lenguaje (CyL).

Tema generador: Tradición oral.

Valores: Humildad.

Competencias:

1. Aplica diferentes estrategias de lectura para obtener información y como recreación (CyL).
 - Aplica diferentes estrategias en la comprensión de textos informativos y literarios.
 - Interpreta, por medio de la lectura oral y silenciosa, el significado de textos literarios e informativos.
2. Argumenta sobre las actividades económicas, étnicas y culturales y su incidencia en la calidad de vida de las personas y pueblos del mundo (CS 3).



Antes de leer

1. ¿Cómo es el oficio de un pescador?
2. ¿Qué hizo el anciano con el pez de oro?
3. ¿Por qué era diferente este pez a otros?

El pez de oro

Había una vez una pareja de ancianos muy pobres que vivía junto al mar en una humilde choza. El hombre era pescador, así que él y su mujer se alimentaban básicamente de los peces que caían en sus redes.

Un día, el pescador lanzó la red al agua y tan sólo recogió un pequeño pez. Se quedó asombrado cuando vio que era un pez de oro que además podía hablar.

– ¡Pescador, por favor, déjame en libertad! Si lo haces te daré todo lo que me pidas.

El anciano sabía que si lo soltaba no tendría nada para llevar a casa, pero sintió lástima por él y lo devolvió al mar. Y justo como lo pensó, cuando regresó a casa y le contó a su esposa, ésta se enfadó mucho porque había vuelto con las manos vacías, pero su ira fue más cuando el pescador le contó que sí había caído un pez en su red pero que como era de oro lo había devuelto al mar.

La anciana no podía creer lo que su esposo le había contado. El buen hombre recordó que el pez le había dicho que, a cambio de su bondad, podía concederle sus deseos, así que volvió al mismo sitio y gritó:

– ¡Pececito de oro, asómate que necesito tu ayuda!

El pez se asomó entre las aguas y le preguntó cómo podía ayudarlo. El pescador le contó acerca del enojo de su esposa.

– ¡No te preocupes, vuelve con tu esposa y encontrarás suficientes alimentos!



Durante la lectura

1. ¿Quién tuvo la idea de pedir los deseos?
2. ¿Por qué no le gustaba la choza a la anciana?
3. ¿Por qué no quedó contenta la anciana con los alimentos?
4. ¿Cuáles fueron los deseos que pidió el pescador?

El anciano volvió a casa y encontró deliciosos platillos, pero su esposa seguía enojada.

Extrañado le preguntó por qué no estaba contenta a lo que ella respondió que era imposible seguir viviendo en esa choza, había goteras por todas partes y el frío se colaba por las rendijas.

– Dile a ese pez de oro que nos consiga una casa mejor, después de todo, le salvaste la vida, exclamó.

Una vez más, el hombre caminó hasta la orilla del mar y volvió a llamar al pez de oro. Le contó que su esposa estaba disgustada porque su choza estaba vieja y quería una nueva que fuera más cómoda y confortable.

Una vez más, el pez concedió su deseo y el pescador obtuvo una casa con una amplia hortaliza, pero la anciana aún no estaba feliz.

– ¿No sabes sacar provecho de la situación? ¡Si vas a pedir, pide a lo grande! Vuelve ahora mismo y dile al pez de oro que una señora de mi edad merece tener un bonito jardín para contemplar y no un huerto que se debe cosechar.

El hombre se sentía avergonzado de tener que pedirle al pez cosas que no necesitaban, pero por no oír las quejas de su esposa así que volvió a pedir ayuda y el pez le volvió a conceder su deseo.

Sin embargo, para la anciana nada era suficiente y pensó que estarían mejor si capturaban al pez y lo colocaban en un estanque para no tener que llegar hasta la orilla del mar cada vez que necesitaran algo. ¡La ambición de la mujer no tenía límites! Abrumado, el pescador volvió a la orilla del mar y empezó a gritar llamando al pez:

– Pececito de oro, quiero hablar contigo ¡Sal a la superficie, por favor!

Pero había no sólo había perdido la paciencia y no volvió a asomarse jamás.

El hombre regresó a su casa y con asombro descubrió que todo había desaparecido, ya no había casa ni huerto, sólo quedaba la vieja y solitaria choza de siempre.

¡Adiós al sueño de tenerlo todo! El pescador y su esposa tuvieron que seguir trabajando para vivir en su humilde cabaña y jamás volvieron a saber de aquel pececito agradecido y generoso que les había dado tanto. La ambición sin límites tuvo su castigo.

Adaptación libre de una antigua leyenda rusa



Después de leer

1. ¿Cuál es el mensaje que encierra la historia?
2. ¿Qué pudo hacer diferente el pescador con su esposa?
3. ¿Cómo hubiera pasado si el pescador no hubiera dicho nada?
4. ¿Cómo más hubiera podido el pez demostrar su gratitud?

La lista de los deseos

Junto a mis familiares, elaboro una lista con los deseos de la anciana. Agregó aquellos que le hubieran podido ocurrir si el pez de oro no hubiera perdido la paciencia y desaparecido para siempre.

Construyo un final distinto

Escribo un final distinto para la historia imaginando que el pez de oro fue capturado por el pescador y la anciana y al vivir en una pecera, perdió todos sus poderes mágicos. Converso con mis hermanos para conocer otros finales para esta historia.